

# Trabajos de verdad. Un acercamiento a la precariedad, la exclusión social y los futuros en baja resolución desde cuatro novelas gráficas contemporáneas

## REAL JOBS. AN APPROACH TO PRECARIOUSNESS, SOCIAL EXCLUSION AND LOW-RES FUTURE THROUGH FOUR CONTEMPORARY GRAPHIC NOVELS

### ABSTRACT

---

The following essay traces a journey through a series of recent graphic novels, published in Spain between 2011 and 2019, which portray how young people move through life and work, placing precariousness at centre, contingency and the lack of a clear future. The first part of the essay analyses the graphic novel *Tu futuro empieza aquí* (Rosa, Mikko, 2011), underlining depression, flexibility, social exclusion, and lack of expectations, as the major feature affecting this group. The second part of the essay explores the ambivalences of creative work through two graphic novels by Alberto Madrigal, *Un trabajo de verdad* (Madrigal, 2013) and *Todo va bien* (Madrigal, 2016). The last part of the essay analyses bits of the graphic novel *Wage slaves* (Bogdanska, 2019) and reflects on precariousness, contingency, unrest, inequality or (de)valuation of time. It also highlights the power of solidarity as a tool for avoiding social exclusion.

### Keywords

graphic novel; future; work; precariousness; exclusion

### RESUMEN

---

El siguiente ensayo traza un recorrido por una serie de novelas gráficas recientes, publicadas en España entre 2011 y 2019, que retratan las diferentes formas que una serie de jóvenes tienen de moverse por la vida y el trabajo, poniendo el foco en la precariedad, la contingencia y la falta de expectativas. La primera parte del ensayo se articula en torno a la figura de un joven “nini”, a partir del análisis de la novela gráfica *Tu futuro empieza aquí* (Rosa y Mikko, 2011), subrayando la parálisis, la flexibilidad, la pixelación del futuro o la exclusión social que afectan a este colectivo. La segunda parte explora las ambivalencias del trabajo creativo a partir de las novelas gráficas *Un trabajo de verdad* (Madrigal, 2013) y *Todo va bien* (Madrigal, 2016). La tercera parte analiza fragmentos de la novela gráfica *Esclavos del trabajo* (Bogdanska, 2019) para traer al frente la precariedad, la contingencia, el malestar, la desigualdad o la (des)valorización de tiempos que sigue aconteciendo hoy, así como la potencia de la solidaridad como forma de evitar la exclusión social.

### Palabras clave

novela gráfica; futuro; trabajo; precariedad; exclusión

## 1 INTRODUCCIÓN

---

En *El problema del trabajo* (2011), Kathi Weeks advertía del crucial rol que el trabajo asalariado ha ocupado en los sistemas económicos capitalistas, no solamente como forma de acceder a cuestiones básicas como la alimentación, la asistencia sanitaria o el refugio, sino como mecanismo que proporciona estatus y produce subjetividad. El mundo laboral ha sufrido profundas transformaciones en las últimas décadas<sup>1</sup>, que han redefinido por completo las relaciones entre la vida y el trabajo. Sin embargo, aunque los empleos son cada vez más insuficientes e inestables, y el futuro se muestra muy incierto, la gente sigue teniendo que trabajar por un salario. El siguiente ensayo propone observar y analizar algunas de las realidades y malestares del mundo laboral contemporáneo, como la precariedad, la dependencia del salario, la ambivalencia de la práctica creativa o la falta de expectativas que enfrentan muchos jóvenes en la sociedad actual, a través de la mirada parcial de varios autores y sus personajes. El texto se articula en torno a cuatro novelas gráficas, editadas en España entre 2011 y 2019, donde los trabajos, los empleos y desempleos, ocupan un lugar fundamental. Aunque la bibliografía de novelas gráficas recientes que abordan este tema es muy extensa<sup>2</sup>, se han seleccionado aquellas escenas y personajes que se encuentran más entrelazados con las cuestiones que aquí interesa señalar y analizar.

El ensayo empieza analizando una serie de viñetas de la novela gráfica *Tu futuro empieza aquí* (Rosa y Mikko, 2011) con el objeto de visibilizar la parálisis, la flexibilidad, el corto plazo y la falta de expectativas que afectan al colectivo de “ninis”, cada vez más presente en la sociedad actual. El segundo bloque explora las ambivalencias del trabajo creativo, a partir del análisis comparativo de imágenes de *Un trabajo de verdad* (Madrigal, 2013) y *Todo va bien* (Madrigal, 2016), subrayando las problemáticas y posicionamientos de algunos de estos personajes, que se debaten entre el trabajo remunerado o la práctica creativa. La tercera y última parte del ensayo se articula en torno a la novela gráfica *Esclavos del trabajo* (Bogdanska, 2019) para traer al frente la precariedad, la incertidumbre, pero también la desigualdad y la (des)valorización de tiempos que acontece en la trastienda de un negocio multicultural. El ensayo sigue la metodología de pensar con y a través de las imágenes (Fernández, 2014), que en este caso coinciden con escenas de vida y trabajo creadas por una serie de dibujantes para ofrecer un acercamiento a problemáticas que definen el mundo laboral actual y que suelen quedar a menudo fuera del marco de la representación.

## 2 FUTUROS EN BAJA RESOLUCIÓN: NI ESTUDIOS, NI TRABAJO, NI FUTURO



Figura 1. *Tu futuro empieza aquí*. Guion de Isaac Rosa y dibujos de Mikko (2017).

En una de las viñetas de *Tu futuro empieza aquí*, el protagonista expresa la necesidad de salir de la rueda de hámster en la que se encuentra (Figura 1). Con guión de Isaac Rosa y dibujos de Mikko, la narrativa de esta novela gráfica se articula en torno a la figura de un “nini”, término utilizado en España para describir la nueva tendencia detectada en la sociedad, de jóvenes entre 19 y 24 años que ni estudian ni trabajan<sup>3</sup>, y a menudo representados socialmente “como vagos o parásitos sociales” (Ruiz, 2019, p. 224). La novela de Mikko y Rosa presenta a un joven desmotivado, con falta de expectativas y deprimido, que se siente incapaz de conseguir un empleo. Siguiendo a Mark Fisher, este estado psicológico tan cercano a la depresión, que afecta a los jóvenes de hoy, y que puede advertirse en el protagonista de *Tu futuro empieza aquí*, es una “impotencia reflexiva” que debe ser entendida como uno de los efectos paralizantes del capitalismo neoliberal:

(...) la gente siente que no puede hacer nada, y además sabe que esa misma sensación es la que produce que no pueda hacer nada. Impotencia reflexiva es el nombre para la depresión. Así se siente una persona deprimida. Saben que sus propias actitudes afectan a su capacidad de hacer algo, y además son lo que los hace sentir peor. Pero saberlo no los inspira a actuar, y los deprime aún más. (Fisher, 2021, p. 189)

Aunque Fisher se está refiriendo a un mal generalizado que ya afectaba a la mayoría de los jóvenes británicos antes de la crisis financiera de 2008, el joven perfilado por Rosa y Mikko se enfrenta a los mismos fantasmas y a las mismas contradicciones: sin estudios ni profesión, conseguir un empleo precario parece la única salida posible para independizarse. Y al mismo tiempo, esta opción resulta desalentadora y paralizante. Marcos desea un empleo que le ayude a emanciparse, pero conseguir un empleo, por precario que sea, se antoja como una hazaña inalcanzable. Y aquí me parece oportuno recordar que esta relación afectiva paradójica que Marcos establece con el empleo, basculando entre el deseo y la desmotivación, podría ser entendida, siguiendo a Lauren Berlant, como una relación de *optimismo cruel*. Con este término, Berlant se refiere a la relación “que se establece cuando eso mismo que deseamos obstaculiza nuestra prosperidad” (Berlant, 2020, p. 19). La narrativa de *Tu Futuro Empieza Aquí* constituye una representación de la supervivencia de un joven atrapado en este presente incierto, incapaz

de proyectarse hacia un futuro que se presenta como excesivamente incierto, poco ilusionante y en baja resolución.



Figura 2. *Tu futuro empieza aquí*. Guion de Isaac Rosa y dibujos de Mikko (2017).

La novela gráfica subraya cómo este joven “nini” se siente cada vez más aislado y excluido (Figura 2), atrapado en una situación que no controla y de la que no logra escapar. Como explica Ruiz Mosquera en su tesis doctoral, al quedar fuera del marco de la educación y el empleo, los “ninis” corren el peligro de ser excluidos socialmente:

La exclusión social es un proceso que resulta de la desafiliación en una o varias de las vías potenciales de integración social, fundamentalmente el mercado de trabajo, el sistema educativo, la familia, las redes socio-comunitarias, la vivienda, la salud y el acceso a recursos públicos o privados. La exclusión tanto del sistema educativo como del mercado laboral es un proceso de expulsión social en el que actúan diversas fuerzas que el sujeto no controla ni domina y que implica la pérdida de oportunidades económicas y sociales en el desarrollo de la vida de las personas. (Ruiz Mosquera, 2019, p. 70)

## 2.1 Nada a largo plazo

En otra de las escenas, la madre se dirige a su hija adolescente y reconoce que “las reglas del juego han cambiado”. Mientras que antes estudiar, trabajar, formar una familia y comprar un piso formaban parte de un programado ascenso social que acontecía de forma lineal, ahora las cosas se han vuelto mucho más confusas:

Antes las cosas estaban más o menos claras. Era como un juego del que todos conocíamos las reglas. Tú tirabas tus dados, pero sabías en qué casillas podías caer. Y no hablamos de hace un siglo.../ Estudiabas.../ Trabajabas.../ Formabas una familia.../ Te comprabas un piso. Y si te esforzabas ibas subiendo. El ascensor ese que decían. Había recompensa. / Ahora han cambiado las reglas. Ya no jugáis al mismo juego. No sé ni qué juego es ahora. (Rosa, 2017, p. 82)

En esta conversación intergeneracional resuenan algunas de las reflexiones apuntadas en *La Corrosión del Carácter* (Sennet, 2006). El autor analiza la vida laboral de un padre y un hijo

para abordar las transformaciones del trabajo, así como la brecha generacional que se produce en los años setenta, cuando el capitalismo entra en su fase posfordista y la vida empieza a orientarse hacia el “nada a largo plazo”, los empleos intermitentes y la flexibilidad.

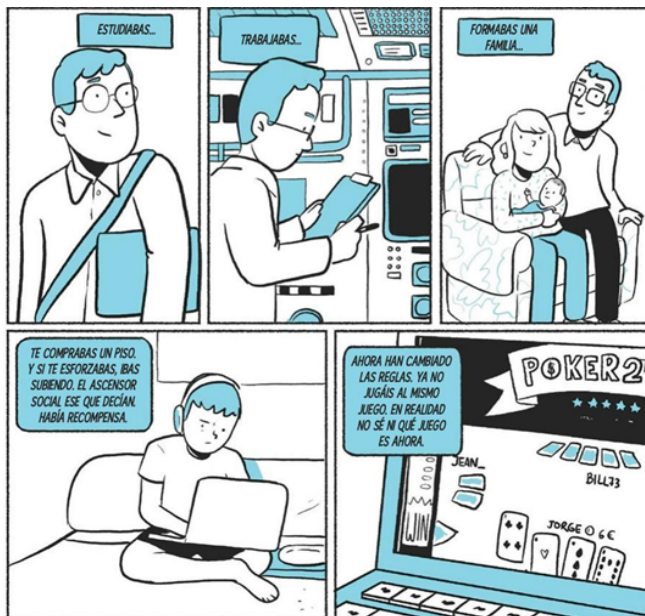


Figura 3. *Tu futuro empieza aquí*. Guion de Isaac Rosa y dibujos de Mikko (2017).

El protagonista de *Tu futuro empieza aquí* y su hermana han sido criados y educados por personas que vivieron una realidad laboral muy diferente, y que siguen tratando de “educar a las criaturas con las competencias que aseguren tipos de empleo que puedan igualar —si no mejorar— la posición de clase” (Weeks, 2011, p. 22). Alejado de toda posibilidad de ascenso social, Marcos no encuentra el modo de hacer tracción en esta sociedad, aún centrada en el trabajo asalariado, pero cada vez más precarizada y donde el éxito se sigue midiendo según los viejos parámetros. El protagonista de *Tu Futuro Empieza Aquí* está abocado al fracaso, porque muy difícilmente podrá cumplir con las expectativas de tener una buena vida, o incluso una vida mejor que la de sus padres.

## 2.2 Del “yo” flexible al “nosotros”

En otra de las escenas representadas (Figura 4), Marcos ofrece una sesión didáctica a su hermana menor sobre cómo leer entre líneas a la hora de cribar las ofertas de empleo. La flexibilidad, la disponibilidad, las ganas de aprender y crecer, la media jornada, aparecen en el anuncio como las características más demandadas por el mercado. Como si de un ejercicio de traducción se tratara, Marcos va desvelando la precariedad y la inseguridad que se oculta tras este nuevo lenguaje de los negocios. Así, donde el anuncio oferta “horario flexible”, el demandante debe entender que se trata más bien de una explotación con un límite horario difuso capaz de

apropiarse de la totalidad de la vida. Es cierto que, como recuerda Belén Gopegui, la flexibilidad emergió como una fantasía compartida, tanto por un mercado que ansiaba aligerar contratos laborales, como por los propios trabajadores, que deseaban liberarse de la rutina de un empleo y una vida excesivamente regulada por el reloj:

(...) hace ya un par de décadas que las empresas (...) empezaron a repetir que el yo no era sólido sino moldeable, fluido, una identidad nómada que podría desempeñar una función y en seguida la contraria. Muchas personas que conozco se identificaron con la idea de ese yo flexible, móvil, sintiéndolo como una conquista, un modo de romper las ataduras. (Gopegui, 2010, p. 85)



Figura 4. *Tu futuro empieza aquí*. Guion de Isaac Rosa y dibujos de Mikko (2017).

Sin embargo, la promesa de la flexibilidad que irrumpió con fuerza en los años setenta acabó derivando en una desregulación del trabajo, puestos temporarios o la externalización del trabajo (Fisher, 2016). La narrativa de Mikko y Rosa visibiliza los efectos que la reestructuración neoliberal tiene en la vida íntima y afectiva de la gente. Allí donde los empleos son escasos y temporales, la dimensión socializadora del trabajo se vuelve raquítica. Apenas se llega a conocer a los compañeros, y establecer relaciones duraderas resulta cada vez más difícil. Es precisamente en este punto, donde la trama de *Tu futuro empieza aquí* empieza a dar un giro: ante la imposibilidad de encontrar un empleo, la hermana de Marcos le anima a infiltrarse en diferentes empresas, haciéndose pasar por un empleado. Al aceptar el reto, Marcos se verá involucrado en una nueva aventura que le llevará a ser dependiente o albañil por un día, sin tener ningún tipo de relación contractual con la empresa. Y en este acto de ocupación, de un puesto que no le pertenece y que tal vez nadie le ofrecería nunca, algo cambia en Marcos, que va sintiéndose progresivamente menos inútil. Su historia se hace viral, y miles de "ninis" empiezan a infiltrarse en empresas para trabajar. Así, por contagio, y gracias a las tecnologías conectivas, se genera un movimiento social que logra que los "ninis" se organicen y den

visibilidad a sus problemáticas. Y algo cambia. Ese “yo”, que quedaba fuera de los márgenes, pasa a ser un “nosotros”, que logrará dar visibilidad al colectivo de “ninis” y que dará alas al protagonista. Al comienzo de la historia, Marcos se encontraba atascado en los engranajes de un sistema en el que no lograba atisbar una salida. Como muestran las imágenes (Figura 2), el joven es perfectamente consciente de la exclusión social que su incapacidad para acceder a un empleo provoca. Sin embargo, la reverberación social de su acción provoca una transformación profunda. Como escribe Remedios Zafra: “Es en la necesidad solidaria de los otros donde la fragilidad se hace costura comunitaria, en la vulnerabilidad reconocida que el sujeto se obliga a frenar y a sostenerse en los que están cerca” (Zafra, 2022, p.11). Saber que su malestar es compartido y vivido por tantos jóvenes logra dar al protagonista el impulso necesario para romper la inercia paralizante en la que se encontraba. Al final de la novela gráfica, Marcos decide emigrar a otro país para buscar un empleo e iniciar una nueva vida.

### 3 ¡TENGO UN TRABAJO DE VERDAD! ¡TODO VA BIEN!

#### 3.1 La ambivalencia del trabajo creativo

*Un trabajo de verdad* es una novela gráfica de Alberto Madrigal (2016) que cuenta la historia de un joven que no está ni desmotivado ni deprimido, sino que persigue el modo de poder dedicarse a un trabajo creativo que le permita sentirse realizado. La historia comienza precisamente cuando un joven dibujante se traslada a Berlín, sin planes y abandonando un trabajo fijo, con la determinación de ser dibujante de cómics. Madrigal presenta a un joven que bascula entre dos posibilidades: resistir sin empleo, consumiendo sus ahorros para trabajar en lo que le gusta, o aceptar un “trabajo de verdad”, dibujando ocho horas para una empresa que hace videojuegos para Facebook.



Figura 5. *Un trabajo de verdad*. Alberto Madrigal (2017).



En la novela gráfica el término “trabajo de verdad” (Figura 5) alude a un empleo, es decir, a un trabajo remunerado, realizado durante un horario pactado y en un espacio de oficina junto a otras personas. La narrativa visual de Madrigal pone en el centro la contradicción irresoluble en la que muchos trabajadores creativos se ven atrapados, y que Remedios Zafra analiza así en *El entusiasmo*:

No sin contradicción, muchas personas preferiríamos el camino de la creación modesta pero libre a la acumulación y riqueza subordinadas a un trabajo sin pasión. Eso pensamos y eso decimos antes de descubrir que la libertad mengua cuando no hay dinero y sí expectativa, cuando el vivir se sostiene difícilmente sobre una superficie demasiado inestable que precisa unos mínimos de energía y sustento. Entonces se sucumbe a “lo que salga”, aplazando la vida y esa pasión (que identificamos como los que nos mueve de la vida) a un futuro donde las condiciones sean mejores. (Zafra, 2017, p. 15)

En la novela gráfica de Madrigal, el protagonista se ve atrapado en una contradicción imposible de resolver. Si el protagonista decide liberar todo su tiempo para trabajar en su proyecto, tendrá que renunciar a la buena vida y acabará deseando tener “un trabajo de verdad” (Figura 5) que le permita pagar las facturas. Y si decide aceptar un empleo, tendrá que aplazar sus ansias creativas para dibujar para otros. Madrigal contrasta estas dos realidades dentro de la misma página, mediante un uso muy específico del color. Las viñetas en gama de grises representan al dibujante cuando se dedica a sus proyectos, mientras que la fase como trabajador asalariado se representa utilizando una amplia gama de colores apagados. Madrigal presenta un protagonista que discurre de forma consecutiva por esas dos posibilidades sin encontrar sosiego. El protagonista se encuentra atrapado en una especie de *double bind*, término que Bateson utilizó para referirse a una serie de situaciones paradójicas, que sitúan y pinzan al sujeto frente a un dilema imposible de resolver (Badia, T., Marzo, J. L. y Masó, J., 2014). Siguiendo a Bateson, las mariposas con alas de pan y mantequilla que aparecen en el cuento de Lewis Carroll, Alicia a través del espejo, constituyen el caso que mejor ilustra ese *double bind*. Estos insectos se alimentan únicamente de té caliente, pero su cabeza está hecha de terrones de azúcar. De esta forma, si beben té, las mariposas morirán. Y si no beben, morirán de sed<sup>4</sup>.

En su siguiente novela gráfica, titulada Todo va bien, Alberto Madrigal continúa esbozando escenas de vida y trabajo en Berlín. Sara, la protagonista, empieza explicando que allí “todos tienen un proyecto” y “aguantan con un trabajo de media jornada para poder cumplir sus sueños” (Madrigal, 2016, p. 7), excepto ella. La novela presenta cuatro personajes en momentos vitales muy diferentes y profundiza especialmente en dos de ellos. En un extremo encontramos a Daniel, un joven que acaba de perder su empleo y que ha abandonado el sueño de vivir de la música.



Figura 6. *Todo va bien*. Alberto Madrigal (2017).

### 3.2 Trabajos y malestares contemporáneos: sucumbir o reiniciarse a cada rato

Desgastado, y enfocado en el proyecto de tener un hijo, Daniel aspira a “despertarme pronto por la mañana e ir a la oficina” (Figura 6). Con esta afirmación, Madrigal recoge y sitúa al lector frente a un malestar capaz de incomodar a cualquiera que haya contemplado alguna vez la posibilidad de elegir la opción de la pasión creadora frente al “trabajo de verdad”. Y decimos que la escena incomoda porque el protagonista parece haberse dado por vencido, como si se hubiera blindado ante la posibilidad del fracaso que conlleva intentar amar el trabajo y llevar una buena vida al mismo tiempo. La crudeza del caso radica en que, además de haber perdido su empleo o “trabajo de verdad”, Daniel ha perdido también la esperanza. Madrigal dibuja a un hombre desencajado y vencido, como una mariposa a punto de morir de sed, muy próximo al perfil que Remedios Zafra analiza en *Frágiles*:

Así, cuando damos por perdido un sueño, decepcionándonos con el modelo social y público en el que confiábamos, el futuro corre el riesgo de enfrentarse con frivolidad, llevando a la parálisis, la desconfianza y el conformismo, a la claudicación ante el dejarse ser engranaje de una máquina y sujetos desapasionados, sujetos que fingen sonreír solo porque advierten que cerca hay una cámara, sujetos que “van a lo suyo”. (Zafra, 2022, p. 48)

Daniel pasará un año en paro teniendo que controlar los gastos económicos, y sin saber qué hacer con “tanto tiempo libre”. Así, rico en tiempo, pero con recursos económicos limitados, la ansiedad que provoca no saber qué le deparará el futuro hace que el protagonista no pueda disfrutar de su presente. Incapaz de hacer otra cosa, se mantiene a resguardo y espera. Y como tantos jóvenes de la sociedad actual, el protagonista seguirá así hasta encontrar el siguiente empleo o hasta ser elegido por el siguiente empleador, porque, como recuerda Jorge Moruno:

La fuerza de trabajo es formalmente libre de venderse a quien quiera, pero en realidad depende de que la quieran comprar; si no consigue venderse no es nada, pero cuando consigue venderse se somete a una relación de dependencia con un tercero. (Moruno, 2018, p. 76).

En el polo opuesto de la narrativa, encontramos a Sara, una mujer joven con un empleo cuyos entresijos desconocemos, pero que trata de encontrar un proyecto propio en el que poder volcar sus energías. Acusada por sus amigos de empezar cosas que nunca acaba y de dejar todo a medias, Sara encadena un proyecto tras otro con la esperanza de que esta vez funcione. Pese a tener un empleo que le permite pagar sus facturas, trabajar en sus proyectos y sus ideas es lo que moviliza su existencia. A diferencia de Daniel, pese a las decepciones y los fracasos, Sara enfrenta de otro modo el malestar, como en una especie de escapada continua, pero que alberga algo de esperanza:

El proyecto de escapar desde que somos jóvenes moviliza la *esperanza*. Escapar supone salir de un estado de malestar *opresivo* a otro tipo de malestar *propositivo* que conlleva incertidumbre, ¿y ahora qué? Hay personas que se orientan a este propósito toda su vida. Y no sé cómo lo verá usted, pero últimamente, en sintonía con los trabajos fragmentados y temporales que proliferan, la forma de construir la escapada implica comenzar a cada rato nuevos caminos, transitar por ideas que no germinan ni maduran, llenar la vida de comienzos de historias no claramente elegidos, viviendo como un “entretanto”. (Zafra, 2022, p 44)

A través de estos dos personajes tan diferentes, Madrigal ofrece dos representaciones de supervivencia de dos jóvenes que se enfrentan al malestar provocado por la incertidumbre y por la necesidad de aceptar empleos con los que se mantiene una relación de desapego. Si Sara representa un ser contingente cuya necesidad de sentirse motivada la lleva a una eterna búsqueda de nuevos proyectos que no siempre darán frutos económicos, Daniel ha perdido su capacidad de movilización. Sin embargo, la movilización se presenta en el capitalismo tardío como un arma de doble filo. Como apuntan Espai en Blanc, la “movilización total” promovida por el capitalismo se engarza con un “no future” que deja de ser un grito rebelde para tomar aires de contingencia, donde todo puede suceder o no suceder:

Hemos pasado de que nos digan todo el tiempo qué hacer a que se nos diga que tenemos que hacer todo el tiempo. Movilización total. “No future” ha dejado de ser un grito desafiante para constituir un elemento que organiza la dinamización de la vida. “No future” hoy es no saber hasta cuándo nada: hasta cuando un contrato siempre en riesgo de no ser renovado, hasta cuándo una relación siempre en riesgo de no funcionar, hasta cuándo un cuerpo siempre en riesgo de ser dañado, hasta cuándo una casa siempre en riesgo de tener que dejar si sube la hipoteca o el alquiler, hasta cuándo la sensación de no hacer suficiente. (Espai en Blanc, 2017, p. 53)

En *Todo va bien*, el personaje de Sara, entre empleos y proyectos que empiezan, pero no siempre acaban, encarna este nuevo espíritu del “no future”, que encaja con “un sistema que saca partido a lo contingente” (Zafra, 2022, p. 44). El título de la novela gráfica, *Todo va bien*, alude al manto de normalidad que suele cubrir todas las cuestiones apuntadas. La expresión “todo va bien” puede entenderse como un gesto de supervivencia, que mitiga el malestar pero que anula, al mismo tiempo, toda posibilidad transformadora.

## 4 ESCLAVOS DEL TRABAJO

### 4.1 Vidas y trabajos pendientes de un hilo: precariedad y dependencia

En *Esclavos del trabajo*, de Daria Bogdanska, el foco se desplaza hacia situaciones laborales que acontecen en la trastienda del capitalismo neoliberal y que suelen quedar fuera del marco de la representación. La novela gráfica narra las peripecias de la propia artista para sobrevivir como estudiante y trabajadora migrante en Suecia. El guion va trazando las dificultades que enfrenta esta joven, así como su forma de lidiar con una situación precaria que parece dilatarse excesivamente en el tiempo. Daria es una joven sin estudios con un amplio currículum de trabajos temporales sin contrato que no han quedado registrados en su vida laboral, y que escapó con quince años de su padre alcohólico. La novela arranca cuando la protagonista llega a la ciudad de Malmö, Suecia, para estudiar en una escuela de cómics, sin demasiadas expectativas, mientras busca un trabajo que le permita continuar su andadura.

En tono de novela negra, Bogdanska logra entintar, de una forma directa y precisa, la precariedad, la vulnerabilidad y la incertidumbre que caracterizan la época neoliberal actual. La novela gráfica presenta escenarios de vida corrientes, donde los empleos precarios no se pueden rechazar, puesto que estos se presentan como la única forma de seguir adelante. Y al mismo tiempo, subraya la diversidad de matices que habitan un mismo espacio cuando se habla de precariedad. En una de las primeras escenas, Daria encuentra trabajo como camarera en un restaurante indio y pregunta a dos de sus compañeras cuánto les pagan por hora, pensando que todas cobrarán lo mismo. Sin embargo, descubre que la remuneración varía en función de la procedencia y las circunstancias, siendo más desfavorable para las personas que se encuentran en situaciones más vulnerables (Figura 7).

En esa misma escena, la protagonista toma conciencia de las relaciones que se establecen entre precariedad y dependencia y que, como recuerda Lauren Berlant, se encuentran etimológicamente anudadas: “En su raíz, la precariedad es una condición de dependencia; en cuanto término jurídico, *precario* describe la situación por la cual la tenencia del territorio que se ocupa está en manos de otra persona”. (Berlant, 2020, p. 351). Siguiendo este mismo hilo de pensamiento, la novela ilumina las diferencias sociales que aparecen en la trastienda de un mismo negocio, imperceptibles para cualquier consumidor, cuando factores de clase y raza entran en juego. Entre plato y plato, cuando las trabajadoras comen o descansan, las conversaciones van desvelando que el tiempo de las personas empleadas en el mismo restaurante no vale lo mismo, y que esta devaluación se encuentra directamente relacionada con el hecho de ser o no ser migrante, y con la poca capacidad que a algunas personas les queda para decir que “no” cuando su vida y su empleo penden de un hilo.

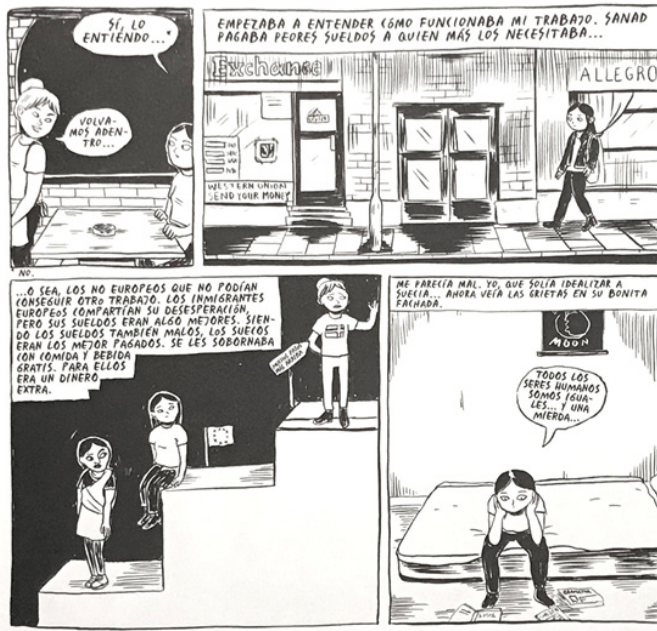


Figura 7. Esclavos del trabajo. Daria Bogdanska. (2019).

#### 4.2 Desigualdad y (des)valorización del tiempo

*Esclavos del trabajo* se detiene a mirar algo tan conocido como normalizado: trabajar ocho horas al día no reporta los mismos beneficios a unos y a otros. Como Sara Sharma ha escrito en alguna ocasión, nuestro tiempo vale más o menos dependiendo del lugar que ocupamos en una urdimbre global y compleja que la autora define como “economía biopolítica del tiempo” (Sharma, 2011). En el caso que nos ocupa, la experiencia del tiempo de las personas que se dan cita en el mismo restaurante es radicalmente distinta, dependiendo de si acuden para consumir o para trabajar. También la experiencia temporal de cada trabajadora es diferente. Ida, la camarera india, trabajadora ilegal y estudiante, empezó cobrando cuarenta coronas por hora en el restaurante. Dos años más tarde cobra cincuenta coronas por hora, igual que Daria nada más llegar, mientras que la trabajadora sueca cobra diez coronas más por hora. Ida es la trabajadora que se encuentra en una situación más vulnerable y su caso recuerda que la capacidad de negociación se achica para aquellas personas que se hallan en umbrales cercanos a la exclusión social. Ida considera que no puede protestar porque no puede permitirse perder el empleo: reclamar sus derechos resulta complicado porque, al no disponer de papeles, su trabajo no se encuentra registrado en ninguna parte.



Figura 8. *Esclavos del trabajo*. Daria Bogdanska. (2019).

El título elegido para la versión española de la novela gráfica, *Esclavos del trabajo*, alude a las relaciones de poder tan asimétricas que acontecen cuando la persona que trabaja no recibe ni la debida remuneración ni el aprecio, o cuando la relación de dependencia del trabajo resulta excesiva (Figura 6). Sin embargo, como explica Berlant, “la precariedad ya no es más una cuestión delegada solo en los pobres o en los *sans-papiers*” (Berlant, 2020, p. 49) sino una atmósfera afectiva que crece y se expande como la pólvora en esta nueva fase del capitalismo neoliberal.

### 4.3 Hilos de solidaridad

La novela gráfica de Bogdanska insiste en la importancia de la cooperación, la empatía y la complicidad en la lucha en favor de los derechos sociales, contra la exclusión y la desigualdad. Perder el empleo es uno de los factores que se conectan de un modo más directo con la exclusión social y que puede tener efectos irreparables diversos, como sentirse alienado, depender de subsidios de forma prolongada o incluso el suicidio (Pohlan, 2019, p. 273). *Esclavos del trabajo* trae al frente cómo el apoyo y la solidaridad marcan la diferencia cuando la vida y el trabajo penden de un hilo: las adversidades que amenazan a la protagonista, alternando estudio y empleos a tiempo parcial, sin número de identificación fiscal, se hacen más soportables gracias a la cercanía y al afecto que crece entre la protagonista y las personas que conoce al llegar a la ciudad. La relación con los sindicatos, así como las alianzas creadas con un compañero, con un amigo, con su amante, o con una periodista, son las que posibilitan a Daria mantenerse firme. La protagonista de esta historia no es una persona individualista y competitiva. En lugar de quedarse aislada, busca alianzas que acabarán dando sus frutos para luchar contra una injusticia que no le afecta únicamente a ella, sino a otras personas más desfavorecidas, como su compañera Ida. Daria logra enhebrar hilos de solidaridad para tejer una red afectiva suficientemente sólida como para reclamar sus derechos sin llegar a caer.

## 5 CONCLUSIONES

---

Cada vez resulta más complicado tratar de definir qué es exactamente el trabajo. El trabajo adopta múltiples formas y tiende a desbordar sus límites. Hay trabajos que no parecen trabajos, especialmente cuando están atravesados por la vocación, por el amor o por la práctica creativa. Y hay muchos otros trabajos que sí lo parecen. Podríamos afirmar que, pese a las profundas mutaciones del trabajo y a pesar de los avances tecnológicos, la vida entera sigue basculando en torno al trabajo, desde el principio hasta el final, porque casi todo el mundo tiene que trabajar para ganarse la vida.

Las novelas gráficas seleccionadas sirven como casos de estudio para puntualizar, desde la visión parcial de sus autores, algunas de las cuestiones que caracterizan el complejo mundo laboral actual. Estas historias de vida y trabajo subrayan el rol central que el trabajo sigue ocupando en nuestras vidas, sin esconder que los empleos y trabajos pueden ser fragmentados, alienantes, inalcanzables, pero también necesarios e ilusionantes. Los casos expuestos inciden en el malestar que experimentan muchas personas al verse obligadas a aceptar empleos que no siempre logran dotar su vida de sentido. A través del dibujo, estos artistas esbozan las relaciones de apego o de desapego que se tejen entre el trabajo y la identidad, y recuerdan que los trabajos contemporáneos producen una subjetividad cada vez más ligada a la precariedad y la contingencia.

Las atmósferas afectivas que envuelven el mundo del trabajo, sobre todo cuando las situaciones son adversas, conforman un paisaje que no siempre resulta fácil de mirar. En este sentido, el formato de la novela gráfica, junto con el enfoque de las narrativas seleccionadas, invita a quedarse mirando, sin tener que *cerrar los ojos*<sup>5</sup>. Estas novelas gráficas pueden ser entendidas como representaciones de supervivencia en un mundo donde los sujetos siguen necesitando vender su fuerza de trabajo para subsistir. Dibujar escenas de vida y trabajo, problematizando las contradicciones y las adversidades que enfrentan los jóvenes en la sociedad actual, es también una forma de activismo. Escritas desde diferentes lugares, estas propuestas artísticas comparten la difícil tarea de representar escenarios laborales en un capitalismo neoliberal donde el trabajo sigue siendo, a menudo, precario y alienante. Poniendo el foco en cuestiones específicas, como la figura del “nini”, el trabajo creativo, los empleos a tiempo parcial o el trabajo ilegal, estas narrativas invitan a que hablemos de un malestar vivido y compartido por muchos. Imaginan formas de hacer frente a este malestar y proponen tácticas para resistir en un mundo donde la vida, la inclusión social y la esperanza de una vida mejor se siguen articulando en torno al trabajo.

## APOYOS

---

I+D Ritmos del trabajo femenino en la historia del arte y la cultura visual (estado español, 1936-2022). PID2021-126211OA-I00. Proyectos de generación de conocimiento 2021. Ministerio de Ciencia e Innovación.

## 6 REFERENCIAS

- Abellán, M.A. y Flores, A. (2021). *Temporada de melocotones*. Andana Gráfica.
- Ancarola, N., Manonelles, L. y Gasol D. (Ed.) (2017). *Politizaciones del malestar*. Rayo Verde.
- Berlant, L. (2020). *El optimismo cruel*. Caja Negra.
- Bogdanska, D. (2019). *Esclavos del trabajo*. Astiberri.
- Badia, T., Marzo, J. L. y Masó, J. (Eds.) (2014). *No es lo más natural. Escritos y trabajos de Octavi Comeron (1965-2013)*. Universidad de Barcelona.
- Carreres, A., Torres, A. y Riego, D. (2011). *Andando*. Norma Editorial.
- Didi Huberman, G. "Cómo abrir los ojos", en Farocki, F. (2013). *Desconfiar de las imágenes*. Caja Negra.
- El Irra (2016). *Palos de ciego*. Astiberri.
- Espai en Blanc, La interioridad común del malestar, en Ancarola, N., Manonelles, L. y Gasol D. (Ed.) (2017). *Politizaciones del malestar*. Barcelona, Rayo Verde.
- Fernández Polanco, A. (Ed.) (2014). *Pensar la imagen. Pensar con las imágenes*. Delirio.
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista ¿No hay alternativa?* Caja Negra.
- Fisher, M. (2021) *K-Punk - Volumen 3. Escritos reunidos e inéditos (Reflexiones, Comunismo ácido y entrevistas)*. Caja Negra.
- Gópegui, B. (2017) *Quédate este día y esta noche conmigo*. Penguin Random House.
- Madrigal, A. (2013). *Un trabajo de verdad*. Norma editorial.
- Madrigal, A. (2016). *Todo va bien*. Norma editorial.
- Moruno, J. (2018). *No tengo tiempo*. Geografías de la precariedad. Akal.



Pohlan, L. (2019). *Unemployment and social exclusion*. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 164, 273-299. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2019.06.006>.

Precariada (2022), *Precariedad*. Martínez Roca Editores.

Rosa, I. (guión), Mikko (dibujo). (2011). *Tu futuro empieza aquí*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Ruiz, A. C. (2019). *Fenómeno Neet. Jóvenes nini en vía de exclusión social*. (Tesis Doctoral, Universidad de Málaga).

Sennett, R. (2006). *La Corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama.

Sharma, Sarah (2011). *The Biopolitical Economy of Time* *Journal of Communication Inquiry*, 35(4), octubre, 439-444. <https://doi.org/10.1177/0196859911417999>

Weeks, Kathi. (2011). *El problema del trabajo. Feminismo, marxismo, políticas contra el trabajo e imaginarios más allá del trabajo*. Traficantes de sueños.

Zafra, R. (2017). *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Anagrama.

Zafra, R. (2022). *Frágiles. Cartas sobre la ansiedad y la esperanza en la nueva cultura*. Anagrama.

Biondi, F. (2020). *Tiempos precarios*. La Cúpula Ediciones.

## NOTAS

---

1. El mundo laboral ha sufrido profundas transformaciones en las últimas décadas. En los años setenta, cuando el capitalismo entra en la fase neoliberal, España y Europa avanzan hacia una sociedad postindustrial: el trabajo de fábrica salía de escena y afloran trabajos cognitivos y de servicios que redefinirán por completo las relaciones entre la vida y el trabajo.
2. Hay otras novelas gráficas que vale la pena mencionar y que abordan la cuestión del trabajo, como *Tiempos precarios* (Biondi, 2020), *Temporada de melocotones* (Abellán y Flores, 2021), *Palos de ciego* (El Irra, 2016), *Precariedad* (Precariada, 2022) y *Andando* (Carreres, Torres y Riego, 2011).
3. Siguiendo a Ana Cristina Ruiz Mosquera, el término “nini” tiene su origen en la literatura anglosajona, naciendo de la adaptación de las siglas NEET: “Not in employment, education or training”. (Ruiz Mosquera, 2019).
4. Octavi Comeron ha utilizado esta paradoja para describir la contradicción en la que se encontraban los trabajadores de fábrica en la época neoliberal, puesto que únicamente aparecen en los medios de comunicación cuando están a punto de desaparecer. (Badia, T., Marzo, J. L y Masó, J., 2014).
5. Sigo aquí a Haroun Farocki en su película *El fuego inextinguible* (1969), cuando el autor se pregunta acerca de cómo hablar a la audiencia de eventos traumáticos. Para Farocki, mostrar imágenes directas de determinados eventos violentos no resulta tan efectivo como buscar una mirada más oblicua, puesto que las primeras harían que la audiencia cerrara los ojos frente a una realidad tan cruda. El texto puede encontrarse en Georges Didi Huberman, “Cómo abrir los ojos”, en Haroun Farocki, *Desconfiar de las imágenes*, Caja Negra, Buenos Aires, 2013, p. 20.